

Los Periodistas y su labor en Costa Rica

Por Oldemor Ramírez R.

Satisface plenamente que la Asociación de Prensa de Costa Rica haya acordado e impulsado la celebración de la Primera Semana del Periodista.

Ha sido precisamente en Costa Rica donde el trabajador de periódico menos estimado ha conseguido a pesar del número de periódicos existentes y del número de lectores que cada uno de ellos tiene. Aquí, desde hace muchos años, el periodista ha sido visto de poco más o menos. No se le concede el derecho de intervención en muchísimos asuntos para informarle al público; y por el contrario, su visita a las oficinas en busca de noticias supone siempre un favor que ha de hacerse a determinado elemento.

Distinta forma de vida es usual en otros países, aun en Centro América donde el periodista tiene siempre lugar preferente para el logro de su cometido. Su intervención en los asuntos de interés general es notoria; no se le considera como un simple buscador de noticias sino como un factor de bien social. Por eso,



su presencia en todos los espectáculos, en todos los sitios donde tienen lugar actos de significación, es decisiva. En Costa Rica, el periodismo no ha podido ser aun una carrera porque no ha habido el campo propicio para ello.

Quedan sin embargo, muchas esperanzas con la Asociación de Prensa: esta organización ha de ser la que eleve a sus asociados al verdadero sitio que le corresponde. Un magnífico paso puede considerarse este de la celebración de la Primera Semana del Periodista; aunque ella para el público nada pudiera significar, honda trascendencia ha de tener para sus agremiados, que tenemos las mismas inquietudes y el mismo deseo. Con el tiempo, habrá de sacarse en claro que la labor de los periodistas costarricenses no ha sido vana y que algo —al menos algo— ha podido lograrse.

En torno a nuestra Madrina, la culta y encantadora Florita Hernández Carranza, hemos de reunirnos todos fraternalmente. En esta Primera Semana del Periodista, los trabajadores del diario nacional, forjaremos un nuevo propósito, el de la lucha noble por nuestros propósitos y el engrandecimiento de nuestra Asociación, proyectora de los más sanos principios.

PACHECO COOPER director y lipógrafo

Vamos con otro periódico viejo, y con otro viejo periodista, de aquellos tiempos en que se era escritor y parador de tipos, a la vez, en que se cobraba un colón por la suscripción y en que el Director tenía que mantener, en una gaveta, si era muy agresivo, como Chente Quirós, un Smith and Wesson calibre 38 largo, o un buen cabo de guayacán como le pasaba a otros.

A cien varas de mi casa, El "Cometa", estaba la redacción y la tipografía de "EL DIARITO", el más liliplutense de los órganos de publicidad que arrastraba una vida de penas porque cuando más, por seis pulgadas de anuncio, se cobraban cinco colones por mes, y cuando llegaba el cobrador del HERALDO DE COSTA RICA o de República, no la de Platón sino la de Chente Quirós, se sostenía un largo diálogo con el muchacho de los recibos para decirle que de los treinta números del mes solo habían llegado diez y que me borren de la "suscripción" como decía un santo varón de Escazú, al cual se le habían juntado dos mensualidades.

Todos los Pacheco Cooper fueron bien cultivados, maestros algunos, poetas otros y periodistas todos. Ha sido en ellos, y creo que va no queda ni la semilla, manía de escribir. De manera que el viejo de las cuartillas es viejo, y de lo más

contagiable. Gerardo era muy miope y apenas leía un original, sus ojos parecían cansados y turbados. Se ponía nervioso cuando se atacaba a don Rafael Iglesias que era el coco de aquellos tiempos críticos de la reelección en que el mejor pago para la franqueza de los periodistas era un semestre en Talamanca o un año en Golfo Dulce junto con las mujercuelas que pescaba la policía por las noches.

Don Gerardo escribía artículos de todo. Los cablegramas que nos servían de Nicaragua muy añejos y para contarnos que al Sultán de Turquía le había dado un catarro o para manifestarnos que la guerra del Transvaal iba cada vez peor para los boers, venían escritos a mano en papel amarillo y costaba descifrarlos. Su servicio era gratuito y consistía la primera cuartilla de los linotipistas a mano que llegaban olorosas a guano, el cual sólo costaba treinta y cinco céntimos la media botella. Y qué fuerte era!

Las notas necrológicas eran las más productivas, pues una se aseguaba una noche de velorio con abundante pan dulce de doña Mariquita Borbón, pan batido de doña Procesa, chicharrones de Mariquita Mena, empanadas de queso y

Para a la página 46

Almacén Eléctrico H. VARGAS & CIA. (Antes Cooperativa Eléctrica)

La casa que se recomienda por su seriedad, prontitud y eficiencia. Ocupe los servicios de nuestro Departamento Técnico, el mejor equipado para el máximo rendimiento.

Teléfono 5164

—:—

Apartado 1458

Antiguo local Ambos Mundos

la mar, sin faltar el mixtado, o el coñaque que solo costaba tres pesos y medio la botella si era Hoja Dorada del que importaban por velcro los señores Esquivel y Cañas de "La Mascota". ¡Oh! Qué espléndidez había antes en las velas tanto urbanas como rurales, tanto de pobres como de ricos.

Y no faltaba por allí la compañía de don Miguel Angel Salazar Morúa, el más exquisito escritor social de la época, de Rafaelito Cruz su cuñado y adlátere, y de otros chicos y grandes del periodismo, que si ahora resucitaran se quedarían muertos del susto al saber que este año llegarán a Costa Rica tres rotativas que cuestan juntas medio millón de coloncitos inflacionistas.

Las redacciones eran cuartuchos desvencijados, llenos de papeles, los canjes tirados en el suelo por falta de ganchos y de anaques, y solo se aguardaba dárles una ligera vistada para venderlos a cinco centavos la libra al carnicero más inmediato. Falta la tinta, sobrada el buen humor. Los vales tan acostumbrados ahora, por los chicos con la protesta de los ministradores de empresa, se desconaban en la taberna más cercana y a veces se cobraban hasta tres meses anticipados de la suscripción para poder saldar los cuatro pesos que cobraban en el Almacén Steinvoyth y Hno. por la resma de papel, ligeramente satinado. (ESO pagué yo de mi bolsillo la primera vez que escribí una hoja suelta para brochar a

don Máximo Fernández y que titulé A la Lid. Y la mencionada hoja era como dinamita). Tal la vida del Diario, entre suspiros y lágrimas, es decir, las lágrimas de los dolientes, de las velas de difuntos a que asistía el cronista o el Director; en peisona para honrar más a la familia o al periódico.

Don Sandalio Castro Carrillo era amigo de don Gerardo Pacheco y como descendiente de don Braulio, le inspiraba con su inteligencia nada común algunos artículos, pero no estaba en la redacción a la hora de los reclamos, casi siempre muy enérgicos por aquello del guayacán. Los chivaletes brincaban sobre locales de tierra, la tinta de los rodillos revolvió con el polvo de la imprenta y se dormían los rotuladores sobre los camastros, no tanto por el cansancio como por los restos de algún espíritu cercano al Edificio Metálico.

Mil ejemplares constituían una edición de Navidad, pues la frecuencia era de 300 y cuando más de 500. El periódico servía en la vecindad para todos pues se prestaba como ahora están las planchas eléctricas. El barbero era el surtidor de lectura del pueblo y por la triste peseta con que se pagaba una cortada de pelo había de prestar el periódico a todo ser humano, inclusive el señor Cuta, porque él apenas pagaba la Unión Católica, vocero de la Iglesia, que casi puede decirse no ha tenido émulo igual. Por que en el escritor

Rubén Darío

Y la poesía es la palabra de los dioses...

Auró con intenso amor patriótico su tierra natal, que es Nicaragua amó con gratitud profunda a su patria de adopción, la fecunda y maravillosa Argentina; supo siempre venerar a la heroica madre patria, que es España; y admitir con amor a la gran patria universal, su patria espiritual, que fué Francia...

Ha sido el nexo ideal y propicio de 20 naciones, el lazo de unión de millones de hombres que hablan la misma lengua, sienten con la misma alma, palpitan con el mismo corazón y se inspiran en los mismos ideales de arte, de patria, de raza

y de justicia, "que aún reza a Jesucristo y aún habla en español".

Darío revolucionario triunfante de la gaya ciencia, empujando el cetro de la poesía castellana, ha reconquistado a España y ha reproducido en el siglo veinte, en la región del espíritu, el grandioso imperio de Carlos V, eternamente iluminado por un sol poniente. Sólo que esta vez el emperador es de ambas: es un americano, un indiohispano que tiene rebeldías autóctonas y cosmopolitismos ideales, que tuvo por cuna la humilde Nicaragua y cuya tumba gloriosa no está en el Escorial de España sino en la catedral de León.

Sánchez, su nunca bien llorado Director, sí había pluma y corazón.

Duerma en paz Gerardito Pacheco y que estos recuerdos sirvan a los peripetistas de hoy para aguilatar las dificultades del ayer, cuando se escribía la nueva cultura de la Patria y cuando la democracia no era un cuento, sino la verdad, pues si los equivelistas querían hacer el fraude electoral, el año 89, allá con sus cutachas, con sus chuzos y con sus escopetas de cacería fueron los chirca

gres (partidarios de Rodríguez) a hacer respetar los votos del pueblo soberano.

Las gentes de aquellos años en que yo era un chiquillo no hablaban, accionaban, pero querían a Costa Rica y sembraban sus tierras de maíz abundante, los corrales daban aves y huevos por milares y en ninguna parte faltaba ni qué comer, ni Dios con sus favores y sus primicias!

M. C. C.

EXPOSICION ANUAL

DURANTE LA SEMANA CIVICA DEL 15 DE SETIEMBRE.

EXPONEMOS TODOS LOS AÑOS, DURANTE ESOS DIAS, EN LAS 14 VENTANAS DE NUESTRO ALMACEN, SOLAMENTE PRODUCTOS

HECHOS EN COSTA RICA

Proteger la industria nacional es hacer patria

ALMACEN ROBERT

Teléfono 2081

SAN JOSE
Edificio Propio

Desde 1888

El hombre propone y Dios dispone o lo que ha de ser el Periodista

Por Mariano José de Larra.

Gran cosa dijo el primero que anunció este proverbio, hoy tan trillado. Si hay proverbios que envejecen y caducan; éste toma por el contrario más fuerza cada día. Yo, por mi parte, confieso que a haber tenido la desgracia de nacer pagano, sería ese proverbio uno de las que más me retraerían de adoptar la existencia de muchos dioses: porque soy de mio tan indómito e independiente, que me asustaría la idea de proponer yo, y de que dispusiesen de mis propósitos millares de dioses, ya que desdichadamente ha de ser hombre un periodista y, lo que es peor, hombre débil y quebradizo.

Ello no se puede negar que un periodista es un ser bien criado, si se atiende a que no tiene voluntad propia; pues sobre ser bien criado, debe participar también de calidades de los más de los seres existentes; ha menester, si ha de ser bueno y de dura, la pasta del asno y su seguridad en el pisar, para caminar sin caer en un sendero estrecho, y como de esas veces fofo y mal seguro; y agachar como él las orejas cuando zumba en derredor de ellas el garrote. Necesita saberse pasar sin alimento semanas enteras como el camello, y caminar la frente erguida por medio del desierto. Ha de tener

la velocidad del gamo en el huir para un apuro, para un día en que Dios disponga lo que él no haya propuesto. Ha de tener del perro el olfato, para oler con tiempo dónde está la fiera, y el ladrar a los pobres; y ha de saber dónde hace presa, y dónde quiere Dios que hingue el diente.

Le es indispensable la vista perspicaz del lince para conocer en la cara del que ha de disponer, lo que él debe poner; el oído del jabalí para barruntar el run run de la asonada; se ha de hacer, como el topo, el mortecino, mientras pasa la tormenta; ha de saber andar cuando va delante con el paso de la tortuga tan menudito y lento, que nadie se lo note, que no hay cosa que más espante que ver andar al periodista: ha de saber, como el cangrejo, desandar lo andado, cuando lo ha andado; ha de ser, como el serpiente, de irse desgando por entre las matas a guisa de serpiente; ha de mudar ca rrisa en tiempo y lugar como la culebra; ha de tener cabeza fuerte como el buey y cierta amable inconsecuencia como la mujer; ha de estar en continua atalaya como el ciervo, y dispuesto como la sanguíjuela a recibir el tijeretazo del mismo a quien salva la vida; ha de ser como

el músico, inteligente en las fugas, y no ha de cantar de contralto más que escriba con trabajo; y a todo, en fin, ha de poner cara de risa como la mona. Esto con respecto al reino animal.

Con respecto al vegetal, párceme el periodista a las plantas en acá bar un huracán sin servirles de mérito el fruto que hayan dado anteriormente: como la caña, ha de doblar la cerviz al viento, pero sin murmurar como ella; ha de medrar como el junco y la espadaña en el pantano; ha de dejarse podar como y cuando Dios disponga, y tomar la dirección que le dé el jardinero; ha de pinchar como el espiño y la zarza los pies de los caminantes desvalidos, dejándose hollar de la rueda del poderoso; en días oscuros ha de cerrar el cáliz y no dejar coger sus pistilos como la flor de azafrán; ha de tomar color según le den los rayos del sol; ha de hacer sombra, en ocasiones dañina, como el nogal; ha de volver la cara al astro que más le calienta, como el girasol, y es planta muerta si no; seméjase a las palmas en que mueren las compañeras empezando a morir una; así ha de servir para comer como para quemar, a guisa de paja; ha de oler a rosa para los altos, y a espliego pa

ra los bajos; ha de matar balagano como la hiedra.

Por lo que hace al mineral, parece el periodista a la piedra en que no hay picapedrero que no le quite una esquirla y que no le dé un portazo; ha de tener tantos colores como el jaspé, si ha de aparecer bien a todos; ha de ser frío como el mármol, debajo del pie del magnate; ha de ser dúctil como el oro; de plata no ha de tener ni aun el hular en ella; ha de tener los pies de plomo. Ha de servir como el bronce para inmortalizar hasta los soldados de los próceres; lo ha de dislar todo como el estaño; ha de tener más vetas que una mina, y más virtudes que un agua termal. Y después de tanto trabajo y de tantas calidades ha de saltar, por fin, como el acero en danado con cosa dura.

En una palabra, ha de ser el periodista un imposible; no ha de con tar sobre todo jamás con el día de mañana; ¡dichoso el que puede con tar con el de ayer! No debe, por consiguiente, decir nunca como "El Universal": "Este periódico sale todos los días excepto los lunes", sino decir: "De este periódico sólo se sabe de cierto que no sale los lunes". Porque el hombre propone y Dios dispone.

**Encantadoramente blanca
suave y bonita**



**queda toda la ropa lavada
con el insuperable jabón**

Palmera

QUE además de ser un magnífico jabón, es el jabón que le obsequia valiosos y útiles regalos a cambio de sus envolturas. Vea el gran surtido de regalos en la Tienda Palmera en San José o pida el catálogo.

**TENEMOS 297
REGALOS PARA USTED.**

JABONERA NACIONAL, S. A. San José, Costa Rica.

Canción de la vida profunda

*Hay días en que somos tan móviles, tan móviles,
Como las leves briznas al viento y al azar.
Tal vez bajo otro cielo la gloria nos sonrío...
La vida es clara, undiáoga y abierta como un mar.*

*Y hay días en que somos tan fértiles, tan fértiles,
Como en Abril el campo, que tiembla de pasión:
bajo el influjo pródigo de espirituales lluvias,
el alma está brotando florestas de ilusión.*

*Y hay días en que somos tan sórdidos, tan sórdidos,
Como en la entraña oscura de obscuro pedernal:
una noche nos sorprende con sus profundas lámparas
en rútilas monedas tasando el bien y el mal.*

*Y hay días en que somos tan plácidos, tan plácidos—
(jññez en el crepúsculo, lagunas de zafir!)—
que un verso, un ritmo, un monte, un pájaro que cruza,
—y hasta las propias penas— nos hacen sonreír.*

*Y hay días en que somos tan lúbricos, tan lúbricos,
que nos depara en vano su carne la mujer:
tras de ceñir un talle y acariciar un seno,
lc redondez de un fruto nos vuelve a estremecer.*

*Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,
como en las noches lúgubres el llento del pinar.
El alma gime entonces bajo el dolor del mundo,
y acaso ni Dios mismo nos puede consolar.*

*Más hay también— ¡oh tierra! — un día... un día... un día...
en que levamos anclas para jamás volver...
Un día en que discurren vientos ineluctables...
Un día en que ya nadie nos puede retener!*

PORFIRIO BARBA JACOB.

La prensa en la campana electoral

Si la misión de la prensa, eminente orientadora y de fuertes in flujos educativos, es decisiva en la canalización de la opinión pública de países avanzados, con cuanta mayor razón tiene que serlo, en colectividades cuya estructura es aún endeble o incipiente. Es por ello, que en estas últimas, la responsabilidad periodística adquiere proporciones de singularidad gigantesca. La palabra impresa en nuestras jóvenes nacionalidades, contundente como una sentencia condenatoria, penetra con recia raigambre, en la conciencia de las multitudes. Estas no conciben falsedad o tergiversaciones en los impresos. Ignoran el sofisma. Desconocen la martingala metafórica y los retuécacos del malabarismo literario.

Con plétora de razón se ha incluido en el cuarto orden de los poderes estatales, el de la prensa. Por esas grandes realidades los déspotas amor dazan o sobornan periodistas y literatos.

De estas consideraciones que tienen la evidencia limpiada de un axioma, se desprende la responsabilidad obrumadora, que gravita sobre los que escriben, y de manera especial para los periódicos. El periodista debe atesorar por ende, además de su preparación como tal un concepto bien definido de la ética universal y de los alcances incalculables de su profesión, en la modelación de ca-

racterísticas populares. El que por su intelecto e ilustración escala los planos, honoríficos del periodismo, deberá llegar a ellos con la vestidura de los apóstolados, que no otra cosa son las labores del periodismo honesto.

Más, infortunadamente, como acontece en todos los gremios, arriban al pináculo de la prensa, individuos carentes de moralidad y de decoro. Alarden de polemistas y no hacen sino vociferar prociadad e inactividad. No se miden consecuencias ni se tiene el valladar de los escrúpulos de la conciencia, que siempre frenan en los hermanos, los instintos e inclinaciones de la bestia.

Cualesquiera sean las capacidades instructivas del escritor de periódico, y esto más en razón directa de la elevación de su numen e intelecto, debe normar sus escritos, en los principios de una moralidad de los más finos kilates. Ello no restringirá en lo más mínimo, ni la pujanza esencial de lo que se escribe, ni la forma o estilo elegante que sean originales en el autor.

Cuando los periodistas sean hermanables; cuando compenetrados de la generosidad de la profesión y de la nobleza de la vocación que los ha llevado a los estrados de la prensa, se constituyen en una asociación sobre incommovible basamento de honorabilidad y estímulo; entonces,

(Pasa a la Página 50)

El Cigarrillo

Clipper

no puede ser superado en Costa Rica
porque es elaborado por la

Tabacalera Costarricense

con tabacos finos 100% extranjeros

(Burley - Virginia - Turcos)



Depósito de Maderas

CARTAGENA

DE VICENTE DE LA PEÑA
25 VARAS AL SUR DE LA DOLOROSA



NOTA IMPORTANTE: Ponemos a la disposición de nuestros apreciables clientes, la FAMOSA ACEPILLADORA MOLDURADORA "RELAMPAGO" para tablilla, tabloncillo, traslapo, piso, forro y cualquier clase de molduras, para cualquier estilo de trabajo.—ACABADO PERFECTO.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

Una curiosa encuesta de hace cincuenta años hecha en París

En octubre presente se cumple el centenario de la incineración en Francia, pues en dicho mes de 1887 se votó y promulgó una ley que autoriza la cremación. Un periodista, Jean Bernard, realizó una encuesta sobre la siguiente pregunta: ¿Preferirí usted ser quemado o enterrado? A esta sinuosa consulta dióle la forma nueva entonces del reportaje por carta. Era la primera vez que un periodista se servía de tal procedimiento, que alcanzó una extraordinaria fortuna. Veamos algunas respuestas:

De Alfred Capus: "Desde luego hay en mí un fondo de espiritualidad que me vuelve indiferente la suerte que pueda caer a mis restos".

De León Claudel: "Prefiero ser quemado, pero a condición de que mis cenizas se confundan con las de mi madre y las de los hijos que he perdido en la tierra donde fueron inhumados".

Jubilación

un criterio elevado que pueda servir de guía a los lectores en la apreciación de los sucesos del día. Los que trabajan en un diario pertenecen al gremio intelectual y al gremio de los obreros mecánicos. Ambos desempeñan una misión de indiscutible trascendencia. Principalmente en las naciones que permiten la libertad de la prensa. Se habla del cuarto poder del Estado, y no es ésta una expresión fuera o de mero elogio. El censor más efectivo en las repúblicas, es el periodismo independiente. Cabe afirmar que allí donde se pone morada a la prensa, el gobierno deja de ser democrático para convertirse en una dictadura mas o menos hábilmente disfrazada.

Esta Revista ha sido editada bajo el cuidado de Juan Fco. Rojas Suárez, Guillermo Calvo Navarro, Rubén Hernández P. y Edgar León, por encargo de la Asociación de Prensa de C. R., a la cual pertenecen.

La Prensa en la (Viene de la página 48)

la dignificación del gremio se sobrepondrá, como consecuencia obligada de la selección espontánea. En los periódicos será imperante la decencia y la moralidad. Los pasquines no tendrán fuerza para subsistir en un ambiente depurado, y perecerán como perecen los peces fuera del agua que es su elemento biológico.

Nunca resaltan con mayor bulo las anomalías del periodismo sino después de una época de despotismo y de derechos conculcados, se abren los diques de la ética, como cuando las puertas a la libertad, y no quedan

De Armand Sylvestre: "Convertirme en un poco de humo en el cielo o en la hierba que cubre las tumbas, tal es la elección que nos es dada. En cuanto a mí, prefiero la tierra donde crecen las flores que cortan los enamorados, a los espárragos infinitos en los cuales las estrellas no son, acaso, más que una til y una mentira".

De Victoriano Sardou: "Tendré el mayor placer en ser quemado".

De Emilio Zola: "En lo que se refiere a mi preferencia personal no me he interrogado jamás acerca de ella y creo que lo mejor es dejar al ciudadano de la decisión final a aquellos que nos sobreviven y que nos aman. Tan sólo ellos pueden experimentar placer 'sic' o dolor".

De Alfonso Daudet: "Inhumado, incinerado. Ambas cosas me serán igualmente desagradables".

(Viene de la página 32)

Elevar la condición de los periodistas, vale tanto como elevar su moral. Un proyecto de ley en estudio será sometido al Congreso y se establecerá un régimen de retiro para los periodistas, con la creación de una caja de jubilaciones y pensiones. Los fondos serán proveídos en parte por los afiliados, y en parte por las empresas. El examen de las bases financieras de la institución, trae el convencimiento de que ella podrá desenvolverse con regularidad toda vez que se obtenga una administración eficiente.

El proyecto, desde luego, no encuentra una oposición seria en cuanto a sus modalidades de estructura.

más restricciones, que aquellas que puedan el civismo y la sensatez puedan oponer. Es entonces cuando corresponde el turno a estas virtudes para ponerse de manifiesto al descubierta el grado de civilización que se haya alcanzado: Así como el valor y la serenidad de un hombre sólo podrá ser comprobado al borde de un peligro inminente, también los autores de periódicos, sólo en trances de turbulencia y agitación populares, tienen la oportunidad de exhibirse con los caracteres morales y cívicos, que sean sobresalientes, en su contextura espiritual.

El Ultimo Articulo de Jorge Rojas Suárez

Otra vez asistimos a la representación simbólica del nacimiento del Niño-Dios. Y otra vez, como todos los mil novecientos y pico de años, la redención humana que Aquél vino a procurar con sus doctrinas, sus parábolas y su sacrificio, aún es tan muy lejos de consumarse.

Ni la abnegación ni el martirio de los apóstoles del Bien, ni los imperativos, de la Filosofía, han logrado reformatar al ser humano. No se puede negar que el hombre ha progresado intelectual y materialmente a pasos agigantados. Pero en lo moral, que fue lo que persiguió Jesús el hombre sigue pasándose por sendas escabrosas y oscuras.

Millones de hombres, en los dos hemisferios, le rinde culto a este Mártir del Calvario, al mismo Niño-Dios. Aun cuando tenemos que añadir, que éste es un culto idólatrico, que tiene mucho de los antiguos cultos paganos, abominados por el cristianismo y que no arranca de lo profundo del espíritu. Por lo menos debemos vanagloriarnos, de que a través de los siglos se haya conservado la tradición. La misma de antaño, en que nuestros bisabuelos en estas mismas noches frías —tan fría como aquella en que una estrella guió a los peregrinos del saber hacia la cuna de Cristo— esperaban al Mesías. Por eso ha seguido celebrándose con la misma alegría de siempre, llevando a todos un pedazo de fiesta. Una fiesta que está en todas partes. Dentro de la tienda, en las arterias josefinas, sobre las baldosas de las calles, en los "lobbys" suntuosos de los hoteles caros, en la habitación fría de los "tabaranes" capitalinos, en los hospitales agobiados de tristeza y abarrotados de dolor... El remolino de la alegría en este día llegará, a no dudarlo, hasta los "machitos" que están en nuestros países, los mismos que todos los días vemos desfilar en grupos sudados sobre los veloces "jeeps". Y ellos, que siempre tienen la sonrisa a flor de labios, sientan en la navidad una nostalgia incontentable, al recordar a su madre, a su hermana, a su novia, Y tendrán que conformarse con circunscribir su "merry christmas" a su amigo, a su confidente, o a su simple compañero, mientras beben su trago de whisky, mezclado con soda, con risas, con humo de cigarrillos y chistes.

Ningún día será más propicio que el del nacimiento de Jesús para

rendirle tributo a la paz universal. Pero como una paradoja del destino, llega este 24 de diciembre del 42, cuando todas las naciones del mundo, por mar, aire y tierra, se destruyeron. La guerra con su crueldad inaudita, está dando la razón a aquellos que identifican al hombre con la fiara. En el delirio de matar, se pierde la nación del respeto humano: se dilmina todo sentimiento de piedad y se hace gala de una ferocidad ilimitada. La civilización moderna con todo su arsenal de inventos, se pone al servicio de la muerte. Y lo que el hombre creó para construir se transforma por obra del odio, en aire de destrucción.

Los hitlers, los mussolinis, que quieren hacer imperar sobre el universo la fuerza bruta y aboliendo los postulados del derecho, la libertad y la justicia, tienen en guerra a todo el orbe. Los "bárbaros" no demos, invadieron los pueblos libres que los repudiaban. Y las corruptoras ideas de ellos, siguen sien do las que han producido en el terreno de la verdad y de los hechos, las masacres más horribles que registra la historia.

Por eso, ya que ahora no podemos rendirle al Niño-Dios el homenaje de una mayor perfección moral de la humanidad, conformémonos con repetir los ritos tradicionales de este día festivo y vocingleros de diciembre. Repitamos la sugestiva leyenda del Redentor que se sigue practicando de generación en generación, en la esperanza de que algún día se promueva la verdadera regeneración humana. Repitamos a los niños, la presentación de la legada del Mesías, con las acostumbradas pláticas hogareñas. Hagámonlas ver. El es el Salvador, el protector de los débiles. El que da fuerza a los oprimidos. El que guía hacia el bien, per me la virtud y castiga la maldad. Y así, pensando en estas cosas, vere mos cuántos seres inocentes que sufren y que ambicionan sin esperanzas su menudro de dicha en esta vida, se ilusionarán, aunque sólo sea en la Navidad, en que los visita el "Niño". El prodigioso Niño-Dios que nació en un establo de Belén, para redimir el alma de los hombres amorales, que aún después de veinte siglos siguen como antes, combatiéndose y matándose: inhumanos a todo razonamiento; sordos a toda redención.

El periódico ha de estar siempre como los correos antiguos: con el caballo enjaezado, la fusta en la mano y la espuela en el tacón. Al menor accidente debe saltar de la silla, sacudir la fusta y echar a escape el caballo para salir pronto y para que nadie salga antes que él. En cada artículo debe verse la mano enguantada que lo escribe y los labios sin mancha que lo dictan. No hay otro mejor que un buen periódico. — José Martí.

El Noticiero y La Información

Guillermo Tristán F.

El Noticiero en 1902 y LA INFORMACION en 1908, fueron los diarios que evolucionaron la notonía del periodismo nacional. Izpizúa en el primero y Borges en el segundo, ya con la escuela y la práctica, dieron un empuje formidable al diario. EL NOTICIERO fue el periódico más leído en todos los sectores de población; también lo fue LA INFORMACION.

El periódico antiguo había que levantarlo a mano, con tipo de imprenta; el material de lectura era escaso y muchas veces para cerrar la página había que recurrir a algún aviso que llenara el espacio, aviso que no se cobraba.

Izpizúa hacía de los acontecimientos más insignificantes un folletín que el público leía con avidez. Borges fue famoso por sus narraciones policíacas. En una oportunidad la falta de material en una noche lluviosa y en un día sin acontecimientos, urgidos los cajistas por material, Borges llenó cuartillas haciendo aparecer un tigre en los alrededores de la ciudad; aquel acontecimiento motivó como era natural el tema y dió material para muchos días, la fiera aparecida en San Ana, Escazú, San Sebastián, Desamparados, Aserrí, Montes de Oca, Curridabat, y por fin vino a morir al pie de la Cuesta de Moras en la hostería de Mariquita Bonilla. Aquellas narraciones fueron famosas.

Borges, tenía una gran fantasía para redactar: buscaba algun acon-

tecimiento en el parte de policía y hacía la narración, cambiando nombres y apellidos.

El fué quien impuso los reportajes de altas personalidades en el periodismo; supo captar las expresiones y sagacidades de los políticos, y hábilmente las estampaba con grandes titulares en la primera página.

Miguel Borges fue quien, en 1911, trajo las primeras máquinas de linotipo y rotativa montando una empresa periodística de grandes magnitudes, la cual pasó después a poder de Clare y Jiménez, llamada Imprenta Moderna. Miguel Borges, al fundar la empresa de LA INFORMACION, cuyo primer número apareció en 19 de abril de 1908, llamó a colaborar en la redacción a un grupo de brillantes intelectuales: Modesto Martínez, Juan María Murillo, Rafael Villegas, Federico G. Calvo, Eduardo Calsamiglia y León Fernández Guardia.

Ambas empresas han desaparecido ya del escenario, pero dejaron en sus periódicos palpaciones de la vida nacional muy interesantes.

Don Cipriano Güell, en DIARIO DE COSTA RICA, en 1922, dió cabida amplia a la sección de deportes, como uno de los intereses del público.

Muchos han sido los colaboradores del viejo periodismo, en diferentes ramos. Ojalá que esta Asociación de Prensa, edite, un diccionario biográfico de estos elementos, cuya labor es de gran significación.

Bodega de GRANOS

de

Constantino Sibaja

Contiguo al Manzanero



Ofrece al público toda clase de Granos, Abarrotes, y toda clase de Mercadería a los precios más bajos de plaza. Garantizamos calidad.

TELEFONO 4108

Repuestos

y

Accesorios

para

Autos y Camiones

De las Mejores Fábricas
Americanas y a los Precios
Más Bajos.

BUSQUELOS

donde

W I C H O

J. L. FOURNIER

Teléfono 2711

El Almacén
Miguel A. González

El Almacén de su confianza, donde disfruta el Comercio de la República del mejor trato y la mayor eficiencia por el menor precio.

El Almacén
Miguel A. González

cuya especialidad en la línea de abarrotes en General, artículos de primera necesidad y materiales de construcción es una garantía para el que mantenga sus relaciones comerciales con nuestra casa

MIGUEL A. GONZALEZ

TELEFONOS 2838 Y 5559

— APARTADO 78

La Mujer del Periodista

Por EMILIA

María de los Angeles cuando tuvo quince años era feliz aunque se empeñara en no saberlo: tenía una esbelta silueta, los ojos oscuros e inteligentes, el cabello color caoba—gracias al peluquero— y la mimamban mucho su papá y su mamá.

Pero se empeñaba en no ser feliz porque en el fondo de su alma había un sueño que no había podido realizar: ella quería casarse con un periodista. No le llamaban la atención esos jóvenes corrientes, que trabajan en las haciendas, en el comercio, que hablan del precio de la carne, y otras tonterías del mismo estilo. María de los Angeles quería un hombre ilustrado, inteligente, espiritual; ella deseaba casarse con un periodista en el que resumía todas esas cualidades.

Además el periodista es un hombre de influencias: se habla de él, se le ataca, se le alaba, y se afirma "ex-cátedra" que tiene talento. Cómo puede decirse lo mismo del que compra y vende trigo aunque haya hecho una fortuna de diez millones de pesos? Dinero tendrán pero talento no: cualidad que se reservan los periodistas. Al menos todo el mundo lo dice, cuando no afirman que despotrican...

Pero en el último caso es la envidia...

María de los Angeles cumplió diez y ocho, veinte, veintidós años. Tuvo muchos novios que se quedaban mirando largamente su cabecita castaña, sus oscuros ojos soñadores, su boca riante. Muchachos de buena familia, trabajadores unos, un poco "calzveras" otros. Algunos, aunque no muy jóvenes, tenían un posición firme, eran los médicos, abogados o ingenieros. Pero en el fondo del corazón de María de los Angeles quedaba la irrealizada ambición de que ella quería casarse con un periodista.

Y —claro!— como las mujeres siempre llevan a cabo lo que desean María de los Angeles al final se casó con un periodista. Era un muchacho que decía cosas originales y distintas a los demás: escribía nos artículos encantadores. A veces románticos hasta ponerla a soñar; en ocasiones de un humorismo que a ella le encantaba. Su tío Nicolás cuando leía lo stoisimóLa...pEtC cuando leía los últimos decía:

—Este muchacho debiera escribir un libro verdaderamente tiene talento.

Y María de los Angeles estaba encantada de entregar su manita fina a este muchacho que se salía de lo común. Además ninguno de los novios de sus amigas era periodista.

La boda no fué suntuosa porque el muchacho no tenía dinero; la gen te decía sin la menor intención crítica:

—Los periodistas nunca tienen plata!

Pero como a María de los Angeles jamás le había faltado lo necesario ni lo superfluo, a eso de que los periodistas tuvieran o no dinero, jamás le dió la menor importancia. Pasaron una luna de miel de

seis días porque el gerente del periódico —ah! nadie sabe lo que son los gerentes de los periódicos!— no le otorgó como permiso al muchacho ni un día más. El gerente era un hombre endurecido por el trato continuo con el dinero, que se ocupaba de mil cosas al tiempo; no era un periodista en realidad.

Regresaron: la casita no estaba mal: había costado mucho esfuerzo al muchacho y no pocos "sablazos", pero ninguna deuda. Los periodistas jamás se ocupan de pagar deudas y muy pocos en la superficie, del mundo, son los que se arriesgan a prestarles.

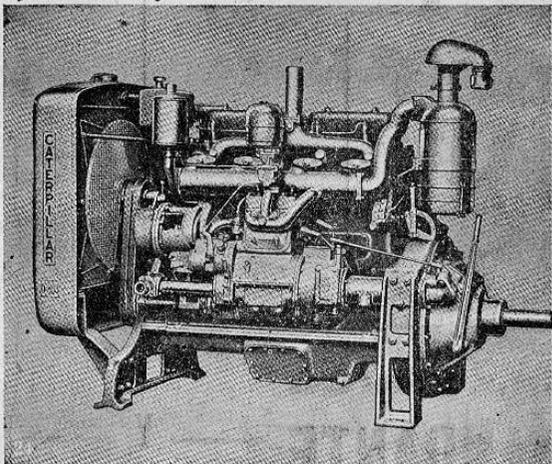
Desde aquel día, en que llega-

ron de la luna de miel. María de los Angeles aprendió lo que es en realidad un periodista. En cuanto sonaron las cuatro de la tarde en algún reloj, él se desperpezó gruñendo:

—Qué desastre! Tengo que ir-

(Pasa a la Pag. 57)

Motores para Todo Uso...! Caterpillar Diesel



PARA

Su finca
Su uso marítimo
Fábricas e Industrias
Sus Tractores de Oruga
Su maquinaria agrícola

SON LOS COLOSOS DE LA ECONOMIA
Distribuidores Exclusivos:



Sintonice RITMOS Y CANCIONES en Radio Tibás. Hora: 6.30 p. m.

Confíe Siempre en las Mejores Harinas...



**Harina Marca
COMANDANTE**



**Harina Marca
DON - Q**

*De venta en los principales
almacenes de Costa Rica*

Apartado 723
Teléfono 3417
San José

Agentes generales:
J. A. BRESCIANI & HNOS.

Oficina Frente
a Paquetes
Postales

Noches de Sábado y de Domingo

Desde la lejanía oscura de la Edad Media, el sábado y el domingo han sido la "American Beauty" en el ramillete de la semana.

De todos los días, el sábado y el domingo tienen un encanto especial imposible de definir. Quizás son varias las causas que nos hacen sentir esto. Pero lo cierto es que la apagarse el sol que ha alumbrado el sábado el espíritu empieza a sentirse joyante y terso, anhelando que el triste panorama de los días de fatiga cambie sus lutos rústicos por los terciopelos rutilantes de la alegría.

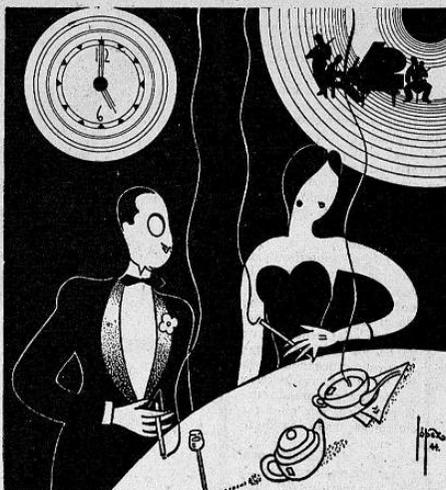
Decía don Jacinto Benavente que "estas noches eran clásicas en los anales de la elegancia. Lo decía don Jacinto Benavente y no necesita demostrarse.

Pensar que al mismo tiempo que nosotros gozamos la alegría de vivir otras gentes, en latitudes diversas están gozando nuestros mismos placeres, en una sincronización de sentimientos que torna más dulce aun el esparcimiento. Es quizás la nostalgia de cosas que nunca hemos vivido. O tal vez el recuerdo de aque-lla noche blanca de Nueva York, cuando más allá de la mesa, alumbraban unos ojos de esmeraldas claras...

Es la noche del sábado o del domingo. Ahora son las doce de la noche. Estamos muy contentos. Todo ayuda a nuestra alegría el ambiente caliginoso de la noche, con el heraldado madruguelo que comienza a refrescar; el detalle decorativo del salón; la brillantez del ambiente, poblado de risas de joyas y de murmullos; la felicidad suave que se esparce del conjunto. Un conjunto homogéneo de elegancia, cultura y aristocracia. Y sobre todo, la idea de que en sitios similares, en circunstancias idénticas otras gentes, en Nueva York, Buenos Aires y La Habana, están gozando nuestra misma alegría. La "saudade" nos invade, alentada en su dulzura por el tercer cocktail de la noche...

Y también —a qué negarlo?— el orgullo patriótico de sentirnos en San José como se están sintiendo en aquellas capitales cosmopolitas de la América.

Nada les envidiamos: tenemos igual cultura, bebemos sus mismos "tragos"; comemos sus mismos platos; pedimos las mismas órdenes; estamos en sitios igualmente lujosos. Y hasta el detalle mundanal y pintoresco del "turista" de gorra y pantalones de "golf" lo tenemos aquí, a dos pasos de nuestra mesa. De vez en cuando, vemos a la celebridad mundial a nuestro lado, como en Nueva York. Ya es un "Rockefeller", trotamundos e impertinente, el mala cabeza de la familia de millonarios, que viene a nuestro la-



'El Sesteco'

jo, a pedir su "wiskey and soda" en un inglés de rey; ya es el artista de cine que de incógnito visita a Costa Rica y ha venido por su Coca-Cola imprescindible antes de acostarse; ya es el catedrático serio y sesudo de Centro América, que también recha su cuarto a espaldas en esto del regocijo. La decoración, el servicio, el detalle pintoresco, la concurrencia, el ambiente luminoso y el "sprit" son iguales en San José y en Buenos Aires y en La Habana y en Chile. En el cuadrante de las noches del sábado y del domingo, la alegría iguala al Continente. Si La Habana tiene su Casino de la Playa. Si Buenos Aires tiene sus clubs frente al Plata; si Santiago de Chile tiene Viña del Mar. San José tiene también su "SESTECO".

Las noches del sábado y del domingo no poseen su encanto inefable y eufórico, pierden elegancia, carecen de alegría, si no se pasan bailando a los acordes de la música de Gilberto Murillo, bajos los arcos bizarros y en el regazo grato de "El Sesteco", el sitio que siempre lo espera.

Las Noches del sábado y del domingo en El Sesteco ponen a Costa Rica en el mapa de la alegría y de la civilización.

ARTE

IVONNE

TIENDA DE MEDIAS
IVONNE

La Mujer del...

me al periódico. Quién sabe qué habrá pasado:

Coras terribles, espantosas, que él sabría antes que todos y relataría con todos sus detalles. Un hombre en un sótano asesinado vilmente, uy, qué horror! Su marido bajaría al sótano para mirarlo y con toda calma apuntaría el color del chaleco, el rumbo de la sangre al escaparse de las arterias, la expresión de los ojos. Un incendio, dónde sería? La pobre madre en el último piso pediría que sus hijitos fueran salvados: el periodista, ágil como un gato, su birla hatsa situarse a veinte centímetros de la pobre madre. Pero en vez de salvarla apuntaría mirando por la ventana abierta... "Al entrar en la habitación el fuego prendió una cortina de cretona con verdes ojos"... Qué valor del periodista!

Y si era una revolución? El estaría allí, sereno, con un lápiz en la mano, viendo avanzar a los unos y retroceder a los otros. Escuchando las palabras de los agonizantes, las órdenes de los jefes, todo.

Al siguiente día todos comprarían el periódico y sabrían, a través de aquellos ojos hechos para reemplazar los de ellos; a través de la emoción formada sobre la del público, de las palabras exactas, suaves, bñévolas, la historia del crimen, de la revolución, la belleza dulce de una novia.

Todo esto lo diría su marido y cuantos lo oyeran exclamarían:

—Relata el periódico de hoy... Qué bien escrito está!

Y ella, María de los Angeles, se sentiría orgullosa sabiendo que todo

(Viene de la Pág. 53)

ese estaba escrito por su marido Miguel. Por algo sonó siempre en ser esposa de un periodista.

Entre tanto pasaban las horas, y la noche avanzaba. María de los Angeles tras pensar mucho el pro y el contra de esperar, supuso que habían sucedido tantas cosas en la ciudad y que todavía tardaría su marido. Lo mejor era acostarse aunque sin dormirse para esperar. Se acostó y se durmió. Naturalmente, sonó con crímenes, atracos y revoluciones.

Se despertó sobresaltada a las seis de la mañana; el día muy claro entraba por las ventanas. Y su marido muy amarillo, ojoso, con el cuello del abrigo levantado, entraba por la puerta. María de los Angeles le preguntó:

—Qué ha pasado?

—"Nada "mijita" tonterías: parece que cambiarán el comando de la isla Okinawa...

Entre tanto Miguel, aterido, se iba metiendo al lecho; el día empezaba y había que estar pendiente de todo. María de los Angeles andaba silenciosamente, ordenando a la sirvienta que no hiciera ruido cerca de la alcoba le fue preparando todo. Leyó el periódico, que no decía nada, absolutamente nada. Se des- yunó sola y esperó.

Al llegar la hora de almuerzo pensó en que era injusto despertar al pobre marido trasnochado: "el sueño repara tanto las fuerzas"... Cogió un libro para leer. No le pareció interesante. Empezó a tejer un "seater" para su marido. A las cuatro le oyó llamar. Corrió a su la-

(Pasa a la Pág. 58)

CERVEZA

Imperial



CALIDAD QUE NADIE DISCUTE

Masís e Hijos, Ltda.

ALMACENES en

San José y Cartago

Abarrotes y Artículos del País

No olvide nuestro Sensacional
= CONCURSO =
DE CAJETILLAS VACIAS

de los famosos y conocidos



Son válidas únicamente las Cajetillas adoptadas este año 1945

AHORA EN SU NUEVO ESTILO AMERICANO

presentadas a 3 colores: azul, amarillo y blanco

NO DEJE DE USAR ESTE MAGNIFICO PRODUCTO en su nuevo tipo modificado y perfeccionado, DE MEJOR ENCENDIDO SIN PRODUCIR NI CHISPAS NI EXPLOSIONES

ENCIENDEN SUAVEMENTE Y EL HUMO que producen no causa molestia ni desagrado

Consuma sólo FOSFOROS LORO

para que puedan participar en nuestro CONCURSO

Distribuidores Exclusivos:

LIMON TRADING COMPANY

San José, Teléfonos 2399 y 5022

"FOSFOROS LORO VALEN UN TESORO"

La Mujer del...

(Viene de la pág. 56)

do: él la besó cariñosamente, pidió el desayuno, el almuerzo, la comida, y... el periódico! En seguida se puso a leerlo, luego otro y otro más. De pronto saltó nervioso del lecho:

—Caramba! Ya son las cinco y me tengo que ir. Quién sabe qué habrá pasado...

Aquella noche María de los Angeles pensó que no sucedían con tanta facilidad cosas extraordinarias.

A las seis de la mañana entra Miguel: entablando los párpados ella pudo ver la clara luz del día:

—¿Qué ha pasado?

—Nada de particular.

Y de nuevo empezó el día en el que la ocupación preferente era traer el sueño del señor. Cuando pasado un tiempo nació un niño — porque nació un niño — ella comprendió que era perder el tiempo cuidar el sueño de su marido. Dormía como si hubiera caído en un abismo, sin oír nada, sin saber y nada de cuanto pasaba en torno suyo. A veces tenía descanso: la llevaba al cine y al llegar, cansado, se acostaba. La semana había sido de tanto trajín...

María de los Angeles descubrió que su marido no era espiritual; cuando preguntaba algo mientras de afuera ella siempre lo mismo:

—Dime: se te ocurre algún tema?

—No, pero podrías escribir sobre el precio del mercado. Todo está por las nubes. Con decirte que la manteca...

Miguel hacía un gesto de fastidio:

—Las mujeres no piensan sino

en la manteca, el verano y el invierno. Todo el año escribimos lo mismo. No hay un tema distinto?

Y como no lo había, María de los Angeles se callaba. El comía apresuradamente, sin fijarse mucho qué y leyendo los periódicos. Nació otro niño, más tarde otro; el ganaba un poco más pero la vida había subido mucho y él fumaba demasiado cigarrillo. A veces se reunía con la familia; entonces comen en broma lo que había escrito en serio. Un día ocurrió un crimen atroz; él fue a investigarlo. Todo lo escribió en el periódico y ella leyó y lo comentó con las vecinas; al terminar agregaba con tono de suficiencia: "Cuando se despierte Miguel y me cuente... El pobre está tan cansado de seguir la pista..."

Cuando se despertó Miguel e oyó a su esposa dijo intrigado: —¿Qué han publicado los demás periódicos?

Leyó, se fijó mucho, y se encogió de hombros: — Nada nuevo. Por lo visto todavía no han encontrado ninguna pista...

—Pero tú dices que esta pista.

—No; es muy insegura. Por allí no llegarían a ninguna parte. Ah! Son las cinco ya, me tengo que ir.

Y cuando seis niños alegraban el hogar, María de los Angeles sabía ya muy bien que el periodista en su casa siempre está dormido o leyendo periódicos. Pensando en lo de más allá, despreocupado, sin dinero. No le interesa nada de todo aquello que escribe, o le interesa poco. Siempre, eternamente siempre, tiene demasiado sueño y muy poco dinero en el bolsillo.

Precios Equitativos,

Ejecución Nítida

Buenos Materiales,

Obtiene usted para sus impresos ordenándolos a

Librería Española

SOLEY Y VALVERDE

Apartado 314 San José Teléfono 2038

UN OBSEQUIO DEBE SER CHIC Y UTIL

UD. SABE QUE LAS

MEDIAS REUNEN ESTAS CONDICIONES

REGALE

MEDIAS DE SEDA

EL SURTIDO MAS COMPLETO DEL PAIS EN

LA MEDIA

Contiguo a Koberg

Garantizamos que nuestros PRECIOS

son los MAS BAJOS

La Labor del Reportero o Gacetillero

Escribe: RAFAEL ANGEL SOLIS

—¿Es muy simpática la vida de ustedes los reporteros —verdad...?

—¡Cómo deben gozar sabiendo la vida y milagros de todo mundo...!



—Son éstas, frases y preguntas que a cada vuelta de esquina escuchamos los que nos dedicamos a esta labor del diarismo. Tales personas, que tan sabrosamente estiman nuestra labor, creen adivinar en el ir y venir de un gacetillero, todo un poema de detalles emotivísimos y situaciones de pomposa trascendencia del cual no es capaz de distraer ningún otro mortal.

—Cuando escucho de labios de esos señores preguntas tan optimistas, no puedo reprimir en mi interior un arrebatado de protesta. Desfilan ante la pantalla de mis recuerdos todos esos detalles y todas esas situaciones, pero no con el bello colorido con que las miran quienes así

las juzgan, sino con la cruel y escueta realidad.

—El captador de noticias, trabajador anónimo cuya labor impersonal se evapora en el ambiente indiferente de una Redacción de periódico, tiene en efecto momentos de grata convivencia con su labor, cuando por ejemplo, logra una "exclusiva" con la cual sabe llenará y dejará satisfecha la curiosidad o la expectación de sus lectores y con la cual, también comprende y sabe, ha dado un golpe sobre sus colegas de otros periódicos. Pero en el Fondo de su persona el reportero sabe bien que esa "exclusiva" no pasa de ser una noticia más que beneficia directamente al periódico al que sirve y por la cual, si acaso, el señor Director dirá: ¡no está del todo mal!

—A la inversa de esa que pudiéramos llamar o tildar de satisfacción personal del reportero, vienen otras muchas, que son las más, que sólo logran hacer decaer el entusiasmo de nosotros los que nos dedicamos a la búsqueda de noticias para llenar las columnas del periódico.

—Son muchos los individuos que en presencia de un "chico de la prensa", como se ha dado en llamar-

ros.— se incorporan y colocan sobre una plataforma de aparente superioridad y los que, por encima de sus hombros, con gestos indolentes, miran con displicencia olímpica al redactor que situado ante ellos, llega en solicitud de unas frases o de una información. Estos individuos, que por lo general se han elevado sobre un pedestal construido con el granito y la argamasa de la publicidad periodística, se auto-juzgan ciudadanos de elevada estructura y ven con marcado desaire al simple gacetillero, estimando que el más pequeño contacto con él les ha de arrearar situaciones muy inconvenientes. Olvidan acaso estos pedantes personajes que, despojándolos del baño de publicidad que recibieron oportuna y al que deben su encumbramiento político o social, volverían a quedar en lo que fueron: simples mortales, tan simples tal vez como cualquiera de los gacetilleros de cualquier periódico.

—Vienen luego, en tropel inconcebible, aquellos otros de extrema audacia y sin asomo alguno de pudor personal. Son los que guiados por un deseo enorme de publicidad, hablan y más hablan.—De tanto 'aso-

marse a las columnas de los periódicos, delinquen en la reserva que debiesen tener y se convierten en autores de muchos yerros de publicidad. Cuando en una de estas salidas inconvenientes a la prensa dicen o nos dejan decir lo que luego deberá mortificarlos, corren prestos al recurso supremo, al más injusto pero el más indicado para poner a salvo su personalidad y los vemos, con extravagante frescura, con indignante audacia, dar el terrible mentís al gacetillero que según ellos, no supo interpretar fielmente sus palabras y lo hizo caer en el ridículo o en una situación embarazosa y de la que antes se dieron cuenta. Y claro está, con ese "mentís" creen quedar a vados del pecado y resulta entonces culpable, a quien debe señalarse con el dedo acusador, el pobre reportero que fue quien mintió y dijo el absurdo.

—Y sigue el gran ejército de los resentidos, de esos a quienes una gaceta de uno, saca de sus casillas y los convierte en el peor enemigo del Redactor. Y el anónimo publicista,

(Pasa a la pág. 66)



Maravilloso trabajo de fumigación sobre grandes extensiones de papales con un tractor CLETRAC DIESEL, consumiendo insignificante cantidad de combustible

GRAN FABRICA DE CAFE EL UNICO

RECIENTE TOSTADO PURO 100 X 100

Rodolfo Brenes T.

COSTADO OESTE DEL MERCADO

TELEFONO 2539

APARTADO 1718

ALMACEN

de

Granos y Abarrotes

de Rodolfo Brenes T.

VENTAS AL POR MAYOR Y AL RETALLE
IMPORTACION DIRECTA

SERVICIO INMEDIATO A DOMICILIO

TELEFONO 4314

APARTADO 1718

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA
- * VESTIDO APROPIADO
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.
¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS
Fundado en 1924

EL LADRON...

(Viene de la pág. OCHO)

rodaba por breves segundos. Sentía como si el mundo entero pesara sobre su cuerpo impidiéndole alzarse de la silla...

Sin embargo, en un supremo esfuerzo, como para terminar con aquella para él angustiosísima situación, el hombre buscó apoyo en el escritorio y se puso de pie tambaleándose. Nuevamente miró al ladrón, que permanecía como petrificado en su sitio. El revólver brillaba, con mayor intensidad. Don Higinio, respirando fuertemente, como para coger aire, se dirigió a la gigante caja de hierro que se alzaba imponente, como símbolo de la gran capacidad económica del banco, cerca de su escritorio. La voz del ladrón, esta vez más sonora y autoritaria, de rüvo a don Higinio en su intento.

—Esa nó!.. la otra. La pequeña de acero!

Cuando oyó las palabras de su verdugo, el viejo vaquero volvió el rostro, lívido hasta la transparencia. Sus ojos tenían también un brillo extraño.

Claramente se advertía que libraba una lucha interior de tremendas proporciones para decidirse a afrontar

una situación casi imposible a su temperamento.

Su voz cobró entonces un tono nuevo:

—¿Quien lo enteró a Ud. de lo que hay en esa caja? —preguntó.

—No he venido aquí para hacer declaraciones —repuso El Cortado. Y lo insto a que proceda ligero si no quiere arrepentirse, añadió haciendo a la vez un gesto agresivo con el revólver que empuñaba.

El banquero no habló más. Parecía un poco cambiado en su estado de ánimo. Sacó de su bolsa un fina pañuelo y se enjugó el sudor parsimoniosamente.

—Rápido —urgió el ladrón.

El señor Madral dirigió sus pasos serenamente hacia unos cortinajes rojos; los separó con cuidado como si estuviera realizando el acto corriente de todos los días. La pequeña caja de acero, incrustada en la pared, quedó abierta cuando don Higinio hizo girar los discos en varias direcciones. Luego sus manos buscaron en el fondo de la caja y extrajeron un pequeño envoltorio.

Apretándolo cuidadosamente contra su pecho, Madral volvió frente a su escritorio donde lo puso. El la-

dron, que seguía con ansiedad los movimientos de su víctima, dió intuitivamente un paso hacia adelante. Esta vez fué él quien sintió un raro escalofrío por todo el cuerpo. En la mano derecha de don Higinio había un pistola automática. El rostro del aburguesado capitalista tenía en aquellos momentos rasgos indescritibles. Era el semblante del hombre dispuesto a todo.

—Ha ido Ud. muy lejos, amigo mío —dijo el banquero recalcando sus palabras. Si se hubiera contentado con el medio millón en efectivo que hay en la otra caja, a estas horas ya podría estar Ud. en su casa contando billetes, pero...

La detonación rompió el silencio de la noche repercutiendo estruendosamente por todos los ámbitos del edificio. Don Higinio se llevó la mano izquierda a la altura del corazón y por breves instantes mantuvo su cuerpo encogido. Después, como si hubiera concentrado en aquel momento todas las fuerzas del espíritu que se le iba, estiró rápidamente el brazo y disparó uno... dos... tres.

cuatro tiros sobre el cuerpo de su agresor. El Cortado cayó pesadamente al suelo: tenía los ojos inmóviles. Madral lanzó una mirada a su alrededor. El silbato del guarda del banco dejó oír en aquellos momentos su sonido agudo y desesperante. Don Higinio se dirigió, dando traspiés, a su escritorio, y cogiendo el pequeño paquete trató de alcanzar la puerta. Las fuerzas la abandonaron... y el envoltorio escapó de sus manos yendo a chocar sordamente contra el lustroso piso de la oficina. Su contenido se desparamó por el suelo formando como una alargada mota de nieve.

—Oh!... dijo entre sollozos el viejo Madral... las dos libras que me habían dado esta mañana... mis dos libras de azúcar!...

Se quedó por unos instantes mirando despavorido hacia el suelo.

Luego lanzó un nalarido histérico y salvaje, y cayó muerto sobre el cadáver del bandido.

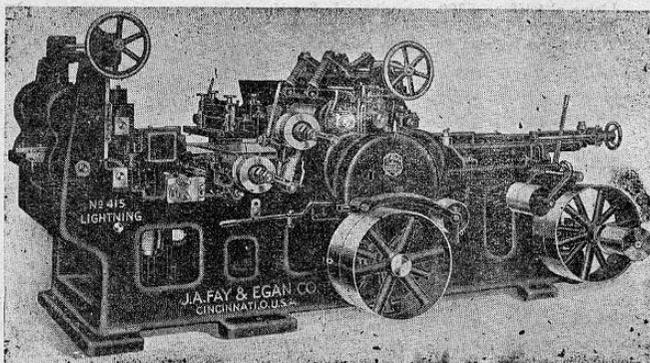
— Fin —

San José 8 Agosto de 1945.

Aserradero

Vicente de la Peña

LA EMPRESA QUE IMPONE NUEVOS RUMBOS A LA INDUSTRIA MADERERA DE COSTA RICA



Ofrece las medidas más exactas y el mayor cumplimiento
con sus modernas máquinas

Sierra EMBRUJADA y la Ace- pilladora Molduradora "Relámpago"

Teléfono 5564

100 varas al oeste de la Pulpería "La Nicoyana" sobre la vía del Ferrocarril al Pacífico;
detrás del Cementerio de Obreros

HOMBRES EXOTICOS

Por esas calles de Dios ambulaban dos hombres exóticos: misioneros o ermitaños por las trazas. Sobre sus hombros caen en rizados cabellos de oro; la tez en que chisporrotea la salud está sombreada por una barba al uso antiguo. Tienen pestañas largas y encorvadas; nariz erasmica. Visten verdes trajes vistosos; sus pies calzan alpargatas. Son peregrinos que predicán su doctrina: que es sincera; y que se impone amacizada de verdad. Después de filosofar le han estampado sentido a su vida. Crean a puño cerrado que en las ciudades, en donde todo es jácara y solaz sumben los bríos generosos del pensamiento y el espíritu. En las urbes para estos viajeros fallacen los ideales; y al contrario cuejan los deseos impuros, los empeñen de menguada ley que conducen al apocalipsis social. Lujo, boato, concupiscencia son preocupaciones sin levante; codicia, ambición desmedida, truco y engañamiento, lucha por una existencia ruidosa y volandera, traen consigo nada más que cansancio, hastío, muerte. Los dos extraños hombres invitan a su semejanblad y sus pompas y vayan en



el lleno de su alborozo caminos para que abandonen el pobre la tierra hecha alma y esmeralda. Ellos aconsejan la vida natural. La Naturaleza ofrece vigor, juventud, conocimiento. Frescas ramas ¡alegría!; frutos aromosos ¡placer! La paz geográfica es paz superior. El Edén sólo puede estar situado entre parajes cubiertos de árboles sanos como la virtud, rebosante de aves de lenguas arpadas y de orquídeas que convidan a la oración y al éxtasis. La Biblia tuvo

su génesis en la montaña en donde los arroyos copian los gobelinos del cielo, y esos grandes medallones, todos iridiscencia, que se llaman estrellas.

Estos predicadores de una risueña inquietud recuerdan a Don Quijote cuando habló de la edad dorada y siglos dichosos; a nadie, dice Cervantes, le era necesario para alcanzar su ordinario susento tomar otro trabajo que alzar la mano. Recuerdan a Don Juan Montalvo que prefería el agua de las fuentes nemorosas al champaña que burbujea en copas que pesan lo que una flor. Traen a la mente las meditaciones de apolinea subjetividad de Federico Amiel —tan incom-

prendido en la época— que recorra los predios recogiendo primulas cargadas de miel y escribiendo luego como sentía reventar lilares en su intimidad espiritual.

En verdad estos hombres llevan una llama del más fino Ofir dentro del corazón. La vida sencilla, de trabajo, cerca del señorío de Pan y su corte de ninfas y faunas; la vida pacífica y armoniosa al aire libre únicamente empañado por los pájaros, es vida de dulzura y de bella si no no acabada sabiduría.

CARLOS JINESTA

México, D. F. Agosto 10, 1945.

ANECDOTA DE DON RICARDO

Alguna vez un periodista quiso sorprender a don Ricardo Jiménez, siendo Presidente de la República, con un reportaje que el periodista tenía interés en publicar y sobre lo cual el Presidente estaba en contra. Leyó las cuartillas que le llevó el escritor y luego de leerlas, le dijo:

—¿Cuánto se va a ganar con este artículo?

—Todo depende. Si Ud. lo apadrina con su nombre, la suma subirá bastante.

—Bueno. Publíquelo, pero con su firma, diciendo que yo lo revisé. ¿Qué le parece?

Garage ALFARO

El Decano de los Garages
Siempre a sus Ordenes

TELEFONOS:

} 3355
} 3128

ALMACEN

Juan G. Rodríguez

e Hijo

SAN JOSE COSTA RICA

SIEMPRE DISPUESTO A SERVIR A SU NUMEROSA CLIENTELA CON UN EXTENSO
Y VARIADO SURTIDO DE MERCADERIAS,
Y VARIADO SURTIDO DE MERCADERIAS FRESCAS A LOS PRECIOS MAS BAJOS
DE LA PLAZA

TELEFONO 2900

— 0 —

APARTADO 965

Waldemar Walmar

Pocos periodistas han de tener mérito loable, como José Joaquín Loría, conocido en el medio de las letras con el pseudónimo de Waldemar Walmar.

No vamos a hacer un elogio exagerado de Waldemar, pues su modestia se resentiría profundamente. Si creemos de justicia contar de él y de su vida algunas cosas, para justificar los méritos obtenidos en su vida de cronista humorístico.

De cuna y origen humildes, Waldemar es el prototipo del autodidacta, pues con tesón pocas veces igualado fué interesándose por el periodismo hasta llegar a ocupar —en muchas ocasiones— puesto importante en las columnas de los diarios nacionales, en todos los cuales ha colaborado ad honorem.



Con D. Modesto Martínez inició su vida de cronista del buen humor; luego fué el Cholo Obregón uno de sus mayores estímulos, pues con él no sólo adquirió muy buenos conocimientos, sino que ambos vivieron la verdadera bohemia, ese gusanillo tan gustado por más de un periodista; se hicieron noctámbulos empedernidos y es así, como de boca del mismo Waldemar, conocemos esta anécdota:

Era avanzada hora de la noche, cuando el Cholo y él atravesaban el Parque Central, con los ojos entrecerrados por el cansancio y el sueño; de repente, Waldemar se detiene y parando en seco al Cholo, le dice: —Mirá que anuncio más raro: "No más capas ni caídas de a caballo"...

—No seas bárbaro —interrumpe el Cholo—. Acerquémonos para ver su verdadero significado.

Así lo hicieron; la tomada de pelo fué estrepitosa, y entre carcajadas constataron que lo que en realidad decía el cartel de la Botica Francesa era: "No más caspa ni caídas del cabello".

Fué también en "Bohemia".

Día del Periodista

(Viene de la Pág. 19)

a ser a manera de faro que ha de iluminar la senda difícil y dura por la que ha de trajar el periodista.

En adelante al celebrar nuestro día, no podremos olvidar que en esa misma fecha nació el "Padre de la Democracia" como tan propiamente se le ha llamado, y su vida fecunda, su limpia trayectoria de estadista insigne, de hombre de gran corazón y elevados sentimientos, habrá de marcarnos el derrotero a

donde por mucho tiempo estubo deleitando al público con sus crónicas saturadas de humorismo. En muchas otras revistas nacionales y extranjeras, ha colaborado Waldemar. Con Zelaya, el robusto periodista desaparecido, mantuvo durante meses la revista "El Choteo". Muchas veces, su labor ha pasado desapercibida; pero de una cosa sí estamos ciertos: su estilo es inconfundible. Fué en determinada ocasión cuando el señor Borrásé, editor y director de "La Prensa Libre", le dijo a Eduardo Chavarría que Loría no tenía necesidad de firmar sus sueltos, pues el sabor de ellos era sui generis. Y no de otra manera ha de ser, pues Waldemar se ha vivido apegado —lo decimos con certeza— a los libros de todo género, cultivando su espíritu y de donde ha tomado ese temperamento irónico y de humorismo muy personal.

Muchas otras referencias podríamos hacer de la obra del buen amigo Waldemar, pero ya llegará oportunidad y ocasión más propicia para hablar de ella, que debería ser recogida y editada en un libro que no dudamos adquiriría un buen éxito.

Y ésta es, a no dudarlo, la mejor derivación que habrá de tener el que anualmente se celebre el 30 de Enero el DIA DEL PERIODISTA.

San José, Costa Rica, 10 de Agosto de 1945.

JUNTOS
GANAMOS

¡Me siento tan cansada!

¿Se siente cansada y sin fuerzas—sin saber por qué? Esta condición puede deberse a varias razones, una de ellas es deficiencia de vitaminas del complejo "B". Estas son las vitaminas que se obtienen naturalmente de la Levadura fresca de Fleischmann. Tómela con regularidad.

La Levadura Fleischmann es una de las fuentes naturales más ricas de las vitaminas del complejo "B". Tómese dos veces al día, media hora antes de las comidas—tal como viene, o disuelta en un poco de jugo de fruta, leche o agua.

Levadura Fleischmann

LOS AUGUSTOS...

Veine de la pág. 8

esas condiciones, don Augusto.

Rió don Augusto, con una risa que parecía decir: "tiene usted razón" y agregó:

—Voy a contarles algo en lo que yo puse en juego mi inteligencia: la suerte vino por añadidura. De esto hace unos cuantos años. Mis negocios no andaban muy bien.

Me resolví a dejar la capital e irme a la finca a trabajar. Pero la verdad era que sin dinero, poco podía hacer. En los bancos, ni pensar, pues tenía la finca hipotecada. Un sábado, lo recuerdo muy bien, acertó a pasar por mi finca Ruperto Núñez Sandoval.

—Pero Augusto, qué te pasa. Un hombre de talento como vos, doblado como una bestia!

Tenés inteligencia y no la sabés usar en los negocios. Para qué sirve el talento, si no es para hacer dinero?

—Sabés —le dije— que tenés razón. Y el mismo Ruperto me indicó el camino. Para no cansarlos con el cuento, entramos en un negocio. Yo tenía una verdadera mina en mi finca. Firmé con el gobierno, con la mediación de mi amigo, unos contratos de piedra y tierra para obras de fomento. En poco tiempo, gracias a mi visión y a mi constancia, estaba yo entregándole al gobierno más piedra y tierra semanalmente que doce contratistas juntos, que había tres años venían trabajando.

Por cierto que, por cosas que nunca faltan, tuvimos un disgusto Ruperto y yo y no pudimos seguir trabajando en sociedad. Lo he sentido por él..

—Y qué se ha hecho todo ese material, don Augusto? A la de me nos tienen razón los periódicos cuando afirman que muy poco de todo ese esfuerzo se ha aprovechado —se atrevió a decir un indiscreto.

—Vea amigo —consentó don Augusto, alzando aún más la voz— ya nadie puede decir que yo dejé de cum eso es harina de otro costal. Naplir mis contratos. Ahora, si el gobierno, por este desorden en que vive no ha podido aprovechar todo ese esfuerzo (palabra que acentua-

ba mucho don Augusto), allí con los responsabilidades a los funcionarios competentes. Yo soy de los que repiten, que cada palo debe a guantar su vela. Soy un hombre práctico. Me he defendido a fuerza de trabajo. Y es lo que todos deben de hacer. Pero aquí... todo lo esperan del gobierno. Ahí si yo fuera presidente...

La bocina de uno de los salones de cine de la ciudad hendió el espacio con su grito de incitación al placer, y don Augusto se despidió de sus amigos para ir a al "tanda". Pero no se cuidó, en su engruimiento de hombre práctico, de rechazar a "priori", el seguro ataque de sus atentos contentillos de momentos antes, quienes le pusieron el indispensable apilogo a aquella charla en la que anduvieron de arriba a abajo y derechos y maltruchos, la democracia, el interés del pueblo, la libertad y toda esa serie de palabras que sirven precisamente para eso... para adorno de la charla de esquina.

—Este viejo —dijeron aquéllos cuando don Augusto apenas había caminado unos pasos —a fuerza de vender tierra, ha aprendido a echarle tierra a todo...

—Inclusive al grito de su conciencia, si es que la pobre no ha sido muda siempre —y otra carcajada reventó a coro...

En el relente de la noche invernal se disolvió aquella tertulia, en la que suelen comentarse los más graves problemas del país... o del "país" como dice don Augusto..

Eché a andar, recordando uno por uno los nombres de los que antes habían dado aquella escena típica, tan semejantes algunos de ellos a don Augusto y reflexionando en camino de la soledad: seguramente, la democracia no es sólo un sistema de gobierno, es también un modo de ver...

LA LABOR DE LOS...

Viene de la pág. 59

el que recogió una noticia que lastima a esta clase de sujetos, quedará expuesto al rencor personal del aludido en su nota o al ataque personal, por lo general verificado en forma cobarde y traicionera, del que se ha creído víctima de la mala fé del gacettillero.

—Y todas estas incidencias sangrientas para el Redactor, sufridas en el largo camino de su misión, sólo un objeto llevan: el de informar

a un público exigente que pide la nota sensacional al precio que sea. Si no es así, el periódico muere por la indiferencia de quienes lo alimentan: sus lectores.

—Son estas reproducciones a la ligera de los episodios vividos por el Redactor, los que me hacen protestar en mis adentros contra esas buenas gentes que estiman que nuestra misión es un arco iris en una tarde de verano.

SASTRERIA

La Ultima Moda

DE HAROLD NICHOLAS B,
(Frente al Palacio de Justicia)

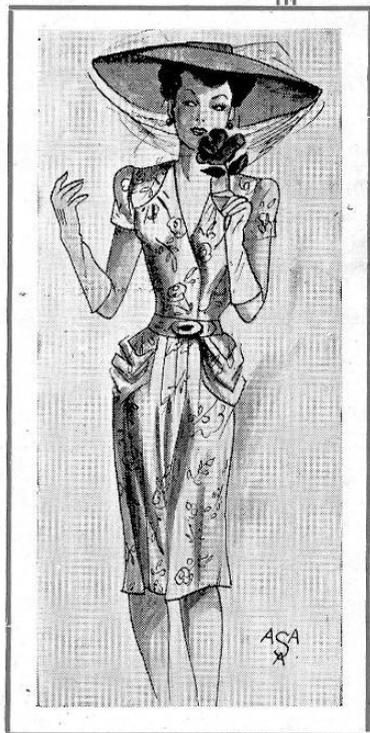
Teléfono 4777 Apartado 252

Vista elegante
Caballero;

Vea el mejor
Casimir,

y haga su traje en el
ULTIMO ESTILO

Estimable lectora: si usted gusta de vestir bien, si prefiere que sus trajes a la vez de ser modernos sean confeccionados con las mejores telas, entonces Ud. debe preferir nuestros trajes.



Casa de Modas Carmen

(Diagonal al Edificio Musmanni)

FAUJAZ
HNOS.

"Una Tienda al Servicio de la Elegancia Masculina"

*Saluda cordialmente a los
Periodistas Costarricenses
con motivo de celebrarse la*

Primera Semana del Periodista

*Al mismo tiempo formula
sus mejores votos por el
éxito de la Asociación de
Prensa de Costa Rica.*

(IMPRESA - BORRASE)